

III. DISCUSIÓN

Con la finalidad de responder al propósito de esta investigación los datos acerca de la cantidad de parejas semejantes y complementarias muestran que el tipo de elección de pareja que predomina es el que se rige por el factor social o de la semejanza. Por lo que se puede decir que existe un mayor número de parejas semejantes que complementarias. (Ver Tablas 1 y 2).

Lo anterior está de acuerdo con la teoría de Barry (1970) y Tharp (1963) que afirman que la mayoría de las personas escogen como pareja a un individuo semejante a ella. Así mismo en un estudio realizado por Saint (1994), se encontró que el número de parejas complementarias de su muestra no fue significativo, aunque aportan una pequeña evidencia de la existencia de características que indican algún tipo de complementariedad en las relaciones de pareja.

Con la finalidad de profundizar más en el entendimiento de cómo influyen los tipos de elección de pareja en la felicidad de las personas, se estudiaron diversas dimensiones del Bienestar Subjetivo como son: La Autoaceptación, Las Relaciones Positivas con Otros, La Dominancia del Ambiente, El Crecimiento Personal, El Propósito de Vida y La Autonomía. A continuación discutiremos estos factores en el siguiente orden. Primero los resultados de las diferencias globales, segundo las diferencias por género y finalmente se darán algunas conclusiones.

Los resultados de estas diferencias muestran que los seis factores del Bienestar Subjetivo son más altos en las parejas semejantes que en las parejas complementarias. El Factor más alto que muestran las parejas semejantes es el de las relaciones positivas con los demás mientras que el más bajo es el de propósito de vida; a diferencias de las parejas complementarias las que tienen

como factor más alto a la Autoaceptación y como el menor a las relaciones positivas con los demás. (Ver tabla 3)

Partiendo de los resultados anteriores se puede concluir que en general las parejas semejantes presentan mayor Bienestar Subjetivo que las parejas Complementarias. Esto se sustenta con el estudio que llevó a cabo Buss (2000) quien concluyó que la elección de una pareja semejante en dimensiones como personalidad, valores e intereses disminuyen el riesgo de discrepancias entre los miembros de la pareja y perciben a la relación de pareja como algo estable y duradero lo que aumenta su felicidad. Gojman (1973), al respecto de las parejas complementarias mencionaba que son relaciones interpersonales que solo pueden desarrollarse en base a las diferencias, llevando a los miembros de la pareja a la inseguridad de la otra persona.

En este estudio, se estudiaron también las diferencias que hay entre los tipos de parejas y los factores de Bienestar Subjetivo con respecto al género. Los resultados que arrojó el análisis estadístico muestran lo siguiente:

Las mujeres de parejas semejantes muestran mayor Autoaceptación que las mujeres de parejas complementarias. Al contrario de lo que se esperaba obtener en este estudio los hombres de parejas semejantes muestran mayor Autoaceptación que los hombres de parejas complementarias. Mientras que las mujeres de parejas complementarias son las que muestran menos Autoaceptación. (Ver tabla 4)

Estos resultados se ven apoyados por Riff (1989) quien dice que las personas buscarán personas semejantes a ellas debido a que evalúan de igual manera ya sea positiva o negativamente los atributos de las otra persona y los de ella misma.

Así mismo Satir (1990) afirma que estas personas van a aumentar su autoestima ya que los sentimientos e ideas que tenga de sí mismo serán los mismos que perciba de su pareja.

En cuanto al factor de Relaciones Positivas con los demás, las mujeres de parejas semejantes obtuvieron puntajes más altos que los hombres de parejas semejantes, así mismo los hombres de parejas complementarias obtuvieron mayor puntaje que las mujeres de parejas complementarias. Al comparar este factor entre los hombres de los dos grupos se obtuvo que los hombres de parejas complementarias tienen más relaciones positivas con otros que los hombres de parejas semejantes; y las mujeres de parejas semejantes reportan más relaciones positivas con otros que las mujeres de parejas complementarias. (Ver tabla 5)

Al respecto de lo anterior Gaelick, Bodenhausen y Wyer (1985) reportaron que las parejas semejantes muestran reciprocidad en la comunicación emocional con otras personas. Esto es que las parejas semejantes van a entablar relaciones interpersonales con personas semejantes a ellas logrando así relaciones más positivas con los demás. Joiner (1994) encontró que si una persona es depresivo su pareja se volverá igualmente depresivo, estos sujetos entablaban amistad con personas a las que percibían igualmente depresivas.

Los resultados de las diferencias entre hombres y mujeres de los dos grupos en cuanto al la dominancia del ambiente muestran que las mujeres de parejas semejantes tienen mayor dominancia del ambiente que los hombres de parejas semejantes así como también de los hombres de parejas complementarias. En cuanto a las mujeres de parejas complementarias presentan menor dominancia el

ambiente que los hombres de parejas semejantes y los hombres de parejas semejantes. (Ver tabla 6)

El crecimiento personal de las mujeres de parejas semejantes es mayor que el crecimiento personal de los hombres de parejas semejantes. De la misma en cuanto a las parejas complementarias los hombres muestran un mayor crecimiento personal que las mujeres. (Ver tabla 7)

Los resultados de las diferencias de el propósito de vida muestran que en las parejas semejantes las mujeres muestran mayores puntajes que los hombres, así mismo en las parejas complementarias los hombres tienen mayor propósito de vida que las mujeres. Al comparar a hombres y mujeres de las diferentes parejas. Las mujeres semejantes presentan mayor propósito de vida que los hombres de parejas complementarias. (Ver tabla 8)

Finalmente los resultados del factor de Autonomía muestran que en las parejas semejantes las mujeres y los hombres tienen más o menos el mismo nivel de autonomía, siendo un poco mayor la de las mujeres. Mientras que en las parejas complementarias los hombres tienen mayor autonomía que las mujeres. (Ver tabla 9)

Estos resultados se ven apoyados por la teoría. Johnson y Rusbult (1989) afirmaron que cuando la mujer percibe a su compañero como superior o completamente opuesto a ella los niveles de felicidad o satisfacción en la relación disminuyen y se vuelven menos comprometidas con su pareja. Al contrario de los hombres que se sienten seguros cuando su compañera es diferente a ellos, ya que estas diferencias los retan intelectual y emocionalmente.

De lo anterior se puede concluir lo siguiente: a) Hubo un mayor número de parejas semejantes que de complementarias. b) Hubo diferencia entre ambos grupos en cuanto a los seis factores del Bienestar Subjetivo. c) Se encontró un nivel más alto de Bienestar Subjetivo en las parejas semejantes que en las complementarias. d) Se observó que existen diferencias de género en los grupos con respecto al Bienestar Subjetivo. e) Las mujeres de parejas semejantes mostraron un nivel más alto de Bienestar Subjetivo. f) Los hombres de parejas complementarias mostraron nivel más alto de Bienestar Subjetivo.

En este trabajo de investigación se sugiere hacer investigaciones sucesivas en diferentes grupos de población con individuos de diferentes clases sociales, edad, nivel de estudios, etc.

Buscar una prueba que esté estandarizada para medir exactamente el tipo de selección de pareja y el grado de complementariedad o semejanza que existe en la pareja para poder realizar un análisis de correlación y poder medir si a mayor semejanza mayor Bienestar.

Se recomienda también hacer la correlación con otras variables que permitan el enriquecimiento del conocimiento de los tipo de elección de pareja.

Para finalizar se puede decir que el Bienestar Subjetivo de las mujeres depende de la semejanza de su pareja, mientras que en los hombres la complementariedad es un factor importante para el Bienestar Subjetivo. Esto se mostró en los seis factores de Bienestar Subjetivo que son: la autaceptación, el crecimiento personal, la autonomía, el dominio del ambiente, las relaciones positivas con otros y el propósito en la vida.